

diere perdices, y pollas, comerà con buena, ò mala gana la pì-
ranza, que le dà su Orden, y se retirà de los que afirman, que le
huvo: como San Maximo se reia de los que erroneamente cono-
cian una Naturaleza sola en Christo, guiados del argumento del
Phenix, como lo refiere el Santo Abad Euthimio en su Panoplia de
la sè orthodoxa, pagin. 2. titul. 25. y fiente, que no huvo Phenix:
Quamvis in Fabulis d. captatam.

Acerca de los Gigantes trahe semejante producion contra
el Padre Feijò. Este punto es bien critico, y dificultoso, necesi-
ta su grano de anis la Pepitoria: discuro, que el Padre Feijò to-
marà la pluma, que ahora estoi de prisa para escribir Apologias;
y mas quando salgo fuera del assumpto, que es moderar sus Re-
paros de V. md. à las Visiones de Torres; assi es verdad, que V.
md. me tiene molido con essa garatufa del Phenix, me dixo, nunca
yo me huviere acordado de tal Papel, que ya huvièramos dicho
quatro cosas à las Visitas: vaya V. md. leyendo, que ya estoi ra-
biando porque empecemos.

ALA VISION, Y VISITA PRIMERA.

Reparo segundo.

L Et la Vision de los Barberos, y dixo el Reparador: Hai nece-
dad semejante, que ponga *in capite libri* una ligereza, y pue-
rilidad indigna de un muchacho de la escuela! En substancia, hai
mas que un Barberillo tocando un Rabel, y tocandole mal? por
quanto el Astrologo dazante no miràra con atencion sonfonetes,
que le tienen àgujercados los cascos? Es novedad digna de enterar
à Quevedo como desorden del mundo, que un Barbero toque, ò
fierre un Rabel, como antes las Fojias en la Vihuela? Extincion de
tiempos tan grande en esta materia. que se puede responder: *Tem-
pora mutantur, & nos mutamur in illis.* Es cosa que no la viò Que-
vedo en su tiempo, que los trastos de un Barbero sean malos? No,
porque estan viejo como los trastos. Si excede en cultura, m ora-
lidad, y gracia Torres à Quevedo, que cultura, que gracia, que
moralidad hai en apodos à cargas, y en el rechino de un mal to-
cado Rabèi? Trahe algo de gracia en q los Barberos jueguen? Dice
con cultura, que los barbados los pagamos, porque nos desuellan?

Que si nos descuidamos, los Oficialillos al bañarnos, nos hacen tragar bombas de espuma, y tabaco: Reprehende con moral doctrina el *taja corta*, como Quevedo, de los que son Curanderos ad libitum; y que sobrefanan, ò sobrecuran, que es lo mismo que no sanar, y curar en falso las heridas? O Rabel, que no le viè Quevedo! En plata, señor mio, responda V. merced, que aquí no hai Phenices.

RESPUESTA.

YO le confieso à V. md. que esta Vision es de poca substancia, y el mismo Torres dice, que no es digna de consideracion: pudo excusarla; porque si no es digna de consideracion, para qué gasta una plana? èl dirà, que para llenar el papel; otros, que por remendar la boberia de apodos. Puerilidad es hacer a sumpto con un Don Francisco de Quevedo, de un Violin mal tocado; pero son cosas de Torres, y no le pareceria bien que tocasse en baxo el Barbero, lo que Torres sabe tocar, y danzar en alto; y si digo lo que siento, passemos adelante, que por esta Viñta, con el retumbante Titulo del papel, puedo decir: *Parturiant montes, nascetur ridiculus mus.*

A LA SEGUNDA VISION.

Reparo tercero.

EN esta segunda Visita le parecerà à V. md. que ha leído cosa notable? pues todo es paja: que dè por claro supuesto, que hai muchos Pelafustanes con casacas, que se ignora el origen de la primer tela, como los conceptos de las Soledades de Gongora; que se les descubran las carnes por las roturas de la que havia de ser camisa hecha girones, como rudillas de casa pobre, fòdos de hollin, y fluecos de mugre: que las medias sean algodones de la tinta con que aforran las piernas: que el sombrero haya jugado à las cabezas, por haver estado en muchas, y llegasse à su poder sabiendo el Credo: y que los zapatos sean de los Zegries, todo pan de cabezuela para hoi, y hambre para mañana: que estos sean algunos casquilucios con su punta de presumpcion, y su essencia de vanidad.

dad, es nuevo en el Mundo, que todo sea vanidad de vanidades? No, que ha mucho tiempo que lo dixo Dios por el Eclesiastico. Bueno fuera, ya se ve, que estos con una capa ocultassen su desnudez; pero que han de hacer, si no tienen mas capa que la de el Cielo? ò la capa que podian echarse, es peor que el vestido? Es cosa digna de rifa, y de novedad para un Christiano, como Quevedo, que haya pobres, aunque tengan vanidad? Quien le ha dicho à Torres, que hai en el Mundo pobre con vanidad, que haga gala de no traerla? Ninguno quiere ser pobre de bienes, que llaman de fortuna; ninguno està contento con no tener capa para quando hace frio, ni vestido decente para el Verano; porque estos pobres que viven infelizmente à la moda, comunmente quieren parecer mas de lo que son: todo su fin es hombrlear (como Torres con Quevedo) con los bien vestidos. Son simios de aquellos que en los meses rigurosos del Verano, con capa de seis arrobas, botines de caza, y sombreros calzados hasta las narices, andan por Madrid, hurones con capote: neblies, sueltas las piguelas para toda caza, y bandoleros al uso. Bien puede ser que alguno tenga cuidado de vivir andrajoso; pero este serà de aquellos pobres, que en todas edades se han conocido hypocritas, con arengas entalegadas, para ser garzúas de la piedad Christiana, que compadecida los socorre; y si no es esto, serà una imitacion hurtada de los Philosophos antiguos, que por los agujeros de su vestido, hacian à todos manifiesta su arrogante si berbia. O ingenio de Torres sin reparo! burlate de un ebrio; dirige el blanco de tus pensamientos à los vicios; reprehende en estos, lo que muchos de ellos executan, que es ardar desnudos por ser holgazanes. Escribe contra el ocio, padrastro de la virtud, y cimiento de los vicios. Reconverga tu moralidad à la desidia de estos hijos prodigos; pues muchos por haver dissipado sus patrimonios, viviendo luxuriosamente sin oficio, ni beneficio, se ven passeantes en Corte, pero desnudos. Visita las figuras de los que llaman Pilaverdes; mas estas Visiones no las visitará Torres, porque es la figura original de todos ellos. Solo en la plaga de pelucas, tiene razon el buena Pesca de el Piscator de Salamanca, que muchos son pelucas, sin enfermedad, ni renta, aunque en muchos es alivio de los dolores de cabeza. Es cierto, como bachelerea Torres, que ningun siglo ha rebofado en embustes, como el presente, pero no por los Sastres, Zapateros, y los demás que

que cita, sino porque en todos ya es la malicia el ropón de la inocencia: La soberbia ha llegado à lo summo: la lascivia mas que nunca escandalosa: los avarientos à millones, y los Astrologos, comiendose de hambre unos à otros: tiene V. merced, que responder à esto, señor Licenciado? Si tengo, y mucho, dixè.

RESPUESTA.

Vuesa merced ha dado en tomar las cosas por donde quedan: no me persuado, que el entendimiento de Torres es hacer figuras à los pobres, que vivamente representan à nuestro Señor Jesu Christo, que siendo rico, se hizo por nosotros pobre. Yo juzgo, que Torres, aunque es Astrologo, será Christiano: y si al pelambre que pinta, como bodoquera de los demás pelambres, le echira algun charitativo una capa para abrigarse este invierno, dixera (como yo) Dios se lo pague, que lo que se hace con los pobres, con el mismo Dios se hace; pero su intento no es reflexionar las costumbres depravadas, sino mirar de passo las figuras. No me negará Vuesa merced, que los pelucas, llenos de harambeles, y de banderillas, cuiden mucho de la peluca de cañamo, ò de cabra: de que vaya la talega con los lazos engomados, à pitipie, con la cinta al pescuezo bien garratada, que parezca pie de amigo, y si no hacengala de no tenerla, à lo menos viven con un garratal pedazo de locura. Conozco, que se anda Torres por las ramas, siendo su cultura, y moralidad como las tablillas de los Mesones, que dicen: *Aquí hai Posada*, y ella se queda de la parte de afuera, porque no mira, que todas las cosas, fuera de el hombre, guardan el orden de la naturaleza. El arbol se conoce por el fruto; el que es malo, no puede hacerlos buenos, y no se averigua el arbol, buscandole el tronco, sino registrando los frutos. El hombre se torció por la culpa; es arbol al rebès; unas veces se conoce por los frutos la culpa que lleva; otras se califican sus operaciones por la persona que las hace. El parto sigue al vientre; y así, como los sujetos son las acciones: debaxo de unos harapos mui estrafalarios, hai acciones honradas: en capas de grana, hai víezas notorias. Muchos con tiquezas, son infames: multitud hai de pobres de buena fama,

y los girones que llevan en el vestido son executorias de las ver-
 guenza con que viven. De ley carece la necesidad, y es una car-
 ta de recomendacion para el olvido, y el desprecio; y por esso
 Salomon le pidió à Dios lo necesario, Prov. 30. y como causal
 de delinquir, la puso el Ecclesiastico en el principio de el capit. 27.
Propter inopiam multi deliquerunt. De que se sigue, que fuera mas
 fructuosa esta Visita de Torres, si mirara los vicios de los que no
 tienen capa, que en la Vision de sus andrajos. Esto he tocado,
 porque veo se aficiona Vuestra merced à los que reprehenden vi-
 cios, y no à los que imprimen extravagancias; pero segun ima-
 gino, esto es, ò predicar en desierto, ò *extra chorum saltare*, por-
 que cada uno tiene su prudencia; quiero decir, su modillo de
 escribir, y sin modo, consigue Torres mas el intento de que se
 vendan sus papeles, que si imprimiera sentencias. Lo que dice
 Torres de los pelucas, ha muchos siglos que lo moralizó Hyfopo
 en sus Fabulas; y assi, no adelanta maldita la cosa, sino caer en
 el vicio que reprehende, que es baptizar lo antiguo, para que su
 papel parezca nuevo: una disculpa tiene, que es pobre, y hace
 de la necesidad vicio, para socorrer su necesidad. Siempre han
 vivido los hombres con el artificio que hoy viven: si ahora se co-
 noce mas, es, porque le zelan menos; pero vamos à la tercera
 Visita, que tengo que hacer, y nos detenemos mucho.

A LA TERCERA VISITA

Reparo quarto.

OYò mas atento el Reparador esta Vision de los puestos de
 Rosolies, y Aguardientes, y dixo: Gracias a Dios, que
 Torres dice algo bueno, entre tantas cosa à bulto, como dice!
 Aqui està mas racional; pero con todo esso, podia dexar esta Vi-
 sita, supuesto que ya ha tomado providencia quien puede: mas
 no tienen la culpa los que venden estas bebidas, sino los que las
 beben; y assi, escriba Visita, y Vision de Bebedores, no de los
 puestos; pero tiene saña antigua este Pseudo-Maestro, con los que
 comen de su suor, como hijos de Adán, porque quisiera que to-
 dos fuesen mequetrefes de papelillos, como él.

RESPUESTA.

ESPANTABAME yo, que no explicàra Vueſſa merced ſu ſaña, aun en lo que conoce que acierta Torres. No ſe pára en los que tienen puestos de Roſolies, y Aguardientes, ſino en la demaſia de eſtas Boticas, que para Quevedo ſon nuevas, y en el derramado vicio, introducido en los Eſpañoles con tan infame abuſo, que ſe han viſto entorpecidos los ſentidos de muchos, que no ſe imaginàra nunca en ellos embriaguez. Apunta los peligros de eſta borrachera tan dulce, que ſe ha introducido en las mugeres con dulzura. Dice, que ha ſido invencion del demonio, para poſtrar el ardor Caſtellano; y dice bien, que con eſta invencion, deſpues de abatirſe los entendimientos, ſe han encendido mucho mas los apetitos deſordenados. Ya veo, que aunque ſe quiten los puestos de Roſolies, quedan Tabernas para vulgares Bebedores, y es un Puesto de Roſolies, y Vinos exquisitos cada deſpenſa de los Cortesanos; pero eſte aviſo à todos ſeñala, à los que ſe privan en publico, y à los ebrios vergonzantes. No hai duda, que la providencia que ſe ha tomado es ſantíſſima, para evitar daños notables; pero tambèn Torres en ſus Viſiones dà campanada para deſpertar à todo linage de Bebedores vicioſos.

A LA QUARTA VISION

Reparo quinto.

AGVARDESE Vueſſa merced, dixo, que ya no hablo mas palabra en eſta materia, deſenbaine Vueſſa merced la quaita Viſta, y verèmos quien lleva el gato al agua. Oyò el Reparador la Viſta de los Libreros, y los Libros nuevos, y aqui fue ella. Fila Vueſſa merced contento? Hà notado Vueſſa merced los diſcretos con que infama à vivos, y à muertos? En la Babilonia ce apodòs con que pinta eſte Mercader de Libros, no le injuria? Y con èl infama à todos los Libreros? Es poſſible que todos han de ſer perjuros, blaſfemos, y condenados! Torres di-

ce, que si; ya se vé, porque profiere, que estos truenos se oyen todos los dias en la calle, por donde passaba con su Quevedo Soñado: Mira lo que dices tu, y tuturu tu? Que ningun Christiano debe decir mal à bulto, donde hai muchos, que aunque tengan la cara disforme, debèmos juzgar, que tienen bellissimas conciencias. Mas Torres no repara, por ser buen apodista, en ser mal Christiano. Mal haya, amen, el siglo, digo yo, en que celebran las desverguenzas por chistes; las infamias, por discreciones; y los libelos por libros! Esto es, por lo que toca à los truenos de los Libreros, que en lo que pertenece à sus ventas lamentables, tambien miente. Digame Torres (que en esto de libros, entenderà si quiera los rotulos) digame, ha visto siglo en que haya mas Libreros, que en este? Pues todos comen. Y de donde sale tanto dinero? Es solo de el Arte de Cocina? No puede ser. Serà de los Papeles, que solo la Semana Santa los pudo suspender, porque estaban disparadas las Prensas para fiscalizar el Theatro Critico del Reverendissimo Feijod, con las insolencias, bocanadas, y dièterios al Reverendissimo, y al Doctor Martinez? Tampoco; porque el Impressor, el papel, el Author, y el Librero que los vendia, sacaban raja, y para todos era poco: lo que en realidad es, que Torres, con el supuesto lamento de los Libreros, quiso agraviar à los Doctos, y Eruditos de este siglo, diciendo, que los hombres se han descartado de racionales. Digame el señor Bachiller aguja: No sucede con los libros de todas Facultades lo mismo, y aun mas que en otros tiempos? Los Estudiantes de Philosophia no compran el Curso entero, aprovechen, ò no? Y aunque los vendan Dominicos, y Jesuitas, no sacan de las reventas su por qué los Libreros? Los Theologos no empiezan por Gonet, Marin, y Mastrio; y luego no gastan quanto adquieren por tener libros Selectos en sus Estantes? Los Escriturarios, y Moralistas, no gastan gran numero de libros? Los Juristas, desde Vinnio, Minfingero, Borcontel, ò Antonio Perez, y la Instituta, no se previenen luego de Pandectas Civiles, y Canonicas, y los juegos de Antonio Gomez, la Practica de Paz, las Politicas? Y quando sus Professores no se llenan de los juegos costosos, como son, Barbosa, Gonzalez, Sa'gado, Carleval, Pareja, Farinacio, el Cardenal de Luca, las Partidas, Nueva Recopilacion, y otros exquisitos Tomos, que son de mucho precio? Los Medicos, desde los Enríquez, y Ribe-

rio , hasta los mas singulares, que cita muchos la Pepitoria Critica, no se venden? De Historias, de Politicas, de Philosophia Moral, y aun de Versos, no están adornados los Estudios del Fraile, del Clerigo, del Abogado, del Medico, del Critico, y aun del que sabe leer? Los Mysticos no son muchos los que los usan? Los Santos Padres no andan cada dia en nuevas impresiones, y muchos no se hallan? La Hermandad de San Geronymo no imprime muchos, y todos los vende, y reimprime muchas veces? Esto es cosa de hecho: con que salen por consecuencia dos mentiras de Torres; la primera, é no venden los Libreros, porque à ninguno los dån de valde, y la segunda, que los hombres se descartaron de racionales, porque no es descartarse de racionales, haver tantos que fecundan su entendimiento, à costa de su dinero para ser mas. Y para mayor probabilidad de lo que digo, un famoso Librero acaba de morir poco hà, cuyo caudal, libre de otras intervenciones, se computa por diez y seis millones de reales lo que ha dexado. No sabe Torres, que los libros que tenian estimacion, en tiempo de Quevedo, tienen igual estimacion hoi, y suelen valer mas que entonces valian? Si algunos libros nuevos no tienen despacho, no es porque falte aficion, y quien los lea, sino ò porque como *nihil novum sub sole*, juzgan que se halla aquello que tratan, en otros libros viejos; ò porque escribieron sus Authores con plumage. Quexase amargamente Torres, que los Principes hacen mas caso de papagayos, micos, monas, y mulas, que de los Letrados, Mathematicos, Philosophos, y Poetas. Esta es quexa tan nueva, que no la viò Quevedo? Si se quexasse Quevedo en San Marcos, maltratado, y preso por Evangelista, como notò el Maestro Leon, ò Lopa de Vega, metiendose Fraile, y escribiendo la *Guthomachia, por olvidos de Principes ingratos*, ò el desgraciado numen de Montalvan por la persecucion, hasta de los Poetas me compadeciera. Pero Torres, que ya con la Condesa de los Arcos, ya con el Marquès de Almarza, y aun en Palacio se entra de mogollon, sin ser mas que un papagayo, de què se quexa? No hai Principes, y son todos, que mantienen sus Letrados? No hai Principe que dê de comer à Poeta? Con que si todos no hacen estimacion de los Ingenios, sucederà lo mismo, que en tiempo de Quevedo, y de Lope; y si estiman mas à los papagayos, micos, y mulas, haciendo aprecio de Torres, entrerà en essa cuenta, y no en la de Philosofho, Mathematico, Letrado, y Poeta.

Es cierto, que en nuestra edad escriben algunos sin fruto; pero son librillos como Torres, que promete en el Correo de el otro Mundo dedicarse à los Santos Padres, y solo aborta su libertad libelos.

RESPUESTA.

SOSIEGVESE Vuestra merced, dixè, que està dos veces ciego, de colera, y de passion. Bueno fuera que Torres solo fuese el racional, que hoi existe; si esto fuera así, desde luego me descarto de esta racionalidad, y pido de limosna à los que llaman necios, y tontos, que me admitan en su gremio. De tal suerte ha tocado Vuestra merced el punto de los libros, que se venden, y de los sabios, y no sabios, que los compran, que no tengo que moderar. Curiosos de verdad hai, que gastan mucha parte de sus caudales en libros, como es notorio. Descartar de racionalidad à los hombres, es la necia aprehencion de Diogenes, buscando con una lanterna en la mano, dentro, y fuera de Athenas, algun hombre. En Diogenes fue borrachera, è injuria de los Eminentes hombres, que havia; pues què serà en Torres? Necedad, presumpcion, frenesi, y cachiphilosophia locura. Latinos hai consummados, y no faltan en España Cicerones. No se perdiò el Numen Poetico: lo que sucede es, que como no se hace caso de conceptos, sino de gaiterías, los que conocen la maraña, suprimen en sí mismos los Entusiasmos Poeticos. Quien le ha dicho à la Torre de Nembrot, que los libros se apolillan en los Estantes? Si hai algunos, que no los hojean; otros no los dexan recoger polvo. Quantos hai de color de tercia, llenos de obstrucciones, por digerir conceptos de los amigos muertos, que son los libros, à todos horas? Si es infinito el numero de los necios, de què se admira, que haya mentecatos, que vendan buenos libros por arrobas? No hai libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa apreciable: con que aunque haya muchos que impriman, en todos hai que aprender. Malo està el Mundo; pero Torres està peor, y hasta que le haga merced de volverle el juicio, es lastima; que no le den Cathedra en el Nuncio de Toledo. Hà tocado V. ind. por exemplo los modernos libros, que se venden, Yo compa

dezo à sus Authores porque me acuerdo, dias ha de una coplilla de Cañizares en cierta Comedia, que dice:

Ay del ingenio infelice,
Que à muchos una obra ofrece,
Que el Sabio no la agradece,
Y el necio la contradice!

A LA QUINTA VISION

Reparo sexto.

LA Visita de los Embudistas lei, y dixo el Reparador: Ya escampa, y llovan apodos. Esta Vision està en bosquexo; otra cosa que decir no se le ofreció, que si se le huviera ofrecido, no lo dexaria por quatro desvergüenzas mas: embudos se han conocido en todos tiempos, y bien pudiera Torres alargarse, poniendoles alguna mascarilla, pues sabe hacer Mogigangas; pero Torres es como Londoño, el Titiritero, que si este es Mogiganguero de engrudos, y pasta, Torres solo sabe hacer figuras, y ponerlas en las paredes con engrudo. En summa, esta Visita està de mas, por lo que tiene de menos.

RESPUESTA.

VVESSA merced bien puede ser politico, pero no lo parece: es verdad, que hai plaga de embudos, y estafadores, bautizados con diversos nombres; pero no es prudencia señalarlos, basta escribirlos: *Signa noli scribere*: y es la razon, porque en estas confusas, y arriesgadas negociaciones se mezclan sujetos, que la verdad la convertirán en delito; esta materia es hoy, no defengaño que conduce en este golfo de Madrid al Puerto, sino Escollo inevitable, que busca contra la verdad, el que en sus tempestades peligra: hai verdades, que es menester velarlas para que luzcan; porque si se dexan sin defensa, se apagan, de-

xando al que las dice à obscuras: una luz sin faroles que la guarden, se apaga al mas leve viento: la defendida de faroles se burla de el huracan, y otras tempestades: alli es menester mas cuidado, donde hai mas peligro; y por esto Torres omitiò con cuidado Visiones, que son el taller de los peligros; pero passèmos adelante, y calle mientras leo esta Vision sexta.

A LA SEXTA VISION

Reparo septimo.

POBRES Letrados! dixo el Reparador, haviendola oido: yo pensè, que como iba Torres hàcia Palacio, empezasse con lisonjas; pero fuego, y como hecha en las primeras clausulas satyrillas de buscapies! yo no me meto con Magestades, solo sè, que la justicia esterà donde la administrassen: si los Ministros dàn à cada uno lo que es suyo con perpetua, y constante voluntad, aunque estèn distantes de la Magestad, esterà gloriosa la rectitud, y sino lo hicieran asì, aunque estuvieran dentro de los Reyes, estuviera la Justicia sin justicia; esto es decir en summa, que la material distancia de los Tribunales, no es novedad digna de admiracion, porque pudo ser, como fue, discreta providencia. No es el blanco de Torres este, solo es el tiro à los pobres Letrados; esto es viejo en Quevedo: es cierto, que en tiempo de Gongora, y Quevedo, se deseaba ver un Abogado lampiño, tanto como un Medico sin guantes; pero ahora hai Medicos sin guantes, y muchos Abogados lampiños; tantos Abogados se encuentran en Madrid, como en el Verano conejos; y es cierto tambien, que muchos de los que hai con alguna fama, fueron en las Universidades el primer año Doctores; el segundo, Licenciados; el tercero, Bachilleres; el quarto, oyentes, el quinto, y los demás ignorantes. Pero si se habla de estos Abogados meñiques, ô muñecas, no incluya de borboten à todos. Abogados hai mozos, que saben mas que otros viejos: hai otros de mas edad, que los oyen sus informes con gusto, y atencion los Ministros. Pues no confunda los despreciables, con los dignos de estimacion; son cabos de agujetas, que à todos los iguala? Esto es poner tinieblas à la luz, y luz à las tinieblas. Entre la caterva de capas largas, havrà muchos, que si los preguntàran algo del Derecho, aun-
que

que presumam de Licenciados , les sucederá , lo que à Angelo Policiano, que jactandose , de que glossaba el derecho mejor que Accusio, Mariano Socino le preguntò? *Quinam suis haeres in jure civili dicatur?* Y emmudeció como ignorante. Pero no adocene à los que estudian mucho , y pierden la salud , debiendole aconsejar con Horacio.

*Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
quod ultra, citraque nequit consistere rectum.*

RESPUESTA.

NO tiene Vuestra merced que amontonar dichos , qu ando Torres habla claro, manifestando los hechos: las primeras voces de esta Visita , no son para reparadas , sino para introduccion de las Visiones de los Abogados : cada uno habla como quien es. Y en abundancia de palabras hai estirilidad de razones , y sobra de boberias. Juto, y santo es dividir los Abogados estudiosos, de los Letradillos aparentes; porque si no , como no hai orden , havrà confusion. Pero no quiere seguir Torres la Doctrina que practicò Dios, dividiendo la luz de las tinieblas, mandandonos comer el butiro , y la miel , para elegir lo bueno, y reprobar lo malo ; ni lo que nos enseñò Christo en la Parábola del Trigo , y la Zizaña ; y en lo que practicarà en el Juicio Universal , separando los Reprobros de los Predestlinados. A los legos en leyes , apriete para que se averguencen ; no como novedad , que esto es n ui viejo : hà muchos dias , que escribiò un discreto , que los Abogados eran muchos de la secta de Anaxagoras; este se opuso à la blancura de la nieve : aquellos , unas veces dicen , que la pimienta no es negra , y otras , que es blanca. Quedense los Abogados , pues , cada uno con su mercado ; los bastardos para las Cobachuelas de San Phelipe ; los legitimos por ingeniosos, y doctos, para la gracia del Rey , que es el que premia sus desvelos , y vamos à otra cosa.

A LA SEPTIMA VISION

Reparo octavo.

LOs Chemicos ; y Medicos han sido los visitados, segun
 Vuella merced ha leido, dixo el Reparador : ai es un gra-
 no de anis : Si hai Alquimistas en busteros, en pocas palabras
 puede darles la Piedra Philosophal que buscan, dandoles un bol-
 fillo vacio, que esto hizo un Principe discreto, y en aquella ta-
 cita reprehension buscando dinero, hallaron delergaño. Yo sè,
 que si el Alchimista que pinta Torres, y Chimiſta, tuera Al-
 trologo , que no le llamàra embustero, sino persuadiera que
 todos se curassen con èl ; pero no lo es, y asi, sera el mayor af-
 sessino de el mundo. Si enferman muchos de estudios atetados,
 no lo è ; solo sè, que hai muchos de los que refiere enfermos por
 sus fatigas, y por no haverse descartado de racionales. Las pre-
 venciones de Primavera, es verdad que se hacen, y se hacian en
 tiempo de Quevedo ; pero por lo mismo, que la Primavera
 nos convida à vivir, se deberàn usar ; porque entonces crece la
 sangre. Estamos, segun Torres, todos pestilentes, las natu-
 ralezas atenuadas, con que es debida la prevencion en el Oto-
 ño, y Primavera, porque no nos pille de repente una corrup-
 cion total, que nos mate en el Estiò, ò Invierno. Que se sangren
 las mugeres por melindre, no ès novedad: conque pudo dexar
 al señor Quevedo en el otro Mundo, donde se fue mas aprisa por
 no ver esta, y otras cosas semejantes, que estava harto de ver ;
 lo mismo digo de los Medicos. Si Torres no quiere Medicos, yo
 si : apenas estoi enfermo, clamo por aquellos que tengo mas afi-
 cion, y me consuelo con verlos, y el *honora Medicum propter ne-
 cessitatem*, le tengo presente. No hai hombre, ni muger, que no
 tengi su pedazo de Medico ; porque apenas cae uno enfermo, as-
 si hombres, como mugeres, le consuelan con decirle : esto es bue-
 no para el dolor de cabeza. A caso el que padece enfermedad, se
 quita hasta que el Medico viene ? No por cierto.